



Joaquín Costa

Centenario de su muerte

Joan. Costa

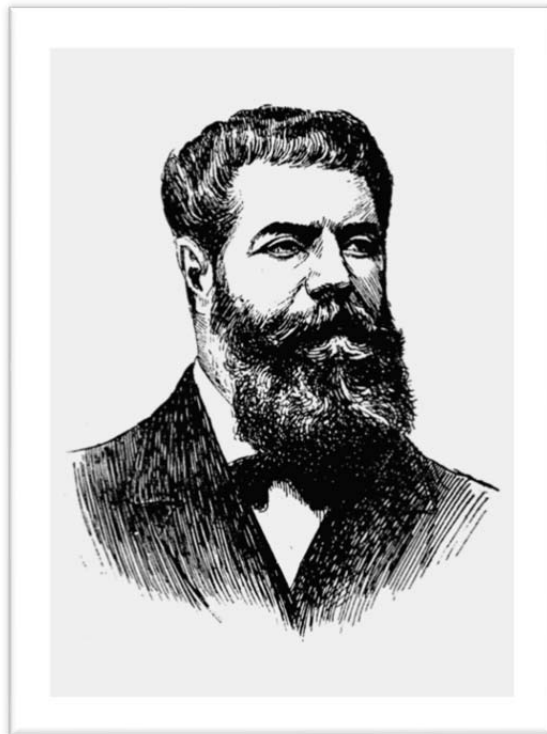
14 Septiembre 1846 - 8 Febrero 1911

Centenario de su muerte

BIOGRAFÍAⁱ

El gran político, jurista y pionero en varias ciencias sociales Joaquín Costa Martínez nace en Monzón, el 14 de septiembre de 1846, en el seno de una familia muy humilde de agricultores. De adolescente trabaja de albañil, mozo de caballos, jabonero y segador a la vez que estudia en Huesca la enseñanza primaria, y luego, el bachiller. En 1867 obtiene una beca para ir a París como obrero y portero del pabellón español en la Exposición Universal. Posteriormente, se traslada a Madrid y se doctora en Derecho (1874) y Filosofía y Letras (1875).

A partir de entonces inicia una brillante carrera, condicionada por dos grandes limitaciones con las que hubo de luchar durante toda su vida: una enfermedad congénita y progresiva, que le llevará a un retiro temprano de toda actividad pública y a la muerte a los 64 años; y una situación económica familiar rayana en la miseria, a la que se unirá un peculiar enfoque del tema económico. A estos impedimentos se contraponen una inteligencia excepcional enmarcada en un singular carácter, una enorme ambición intelectual, una fuerte personalidad y, sobre todo, una gran capacidad de trabajo. Su dedicación a la docencia se vio truncada por la estrecha política universitaria del momento, que le decantó hacia otras actividades como la de notario, letrado de Hacienda y profesor de la Institución Libre de Enseñanza.



REGENERACIONISMOⁱⁱ

Su principal representante fue el aragonés Joaquín Costa con su lema «*Escuela, despensa y doble llave al sepulcro del Cid*».

Alfonso XIII (1902-1931), hijo y sucesor de Alfonso XII, comenzó su reinado personal a los 16 años. Su madre, M^a Cristina de Habsburgo, había ejercido la Regencia (1885-1902) durante su minoría de edad. El rey se encontró con muchos problemas heredados y otros nuevos que afloraron: corrupción política, auge del movimiento obrero, del terrorismo, radicalización de los nacionalismos, renacimiento del republicanismo, protagonismo del ejército, ansias de reformas, etc. Cargado de buena intención y pese al papel relevante que le otorgaba la Constitución de 1876 Alfonso XIII no fue capaz de realizar las reformas necesarias para salvar el abismo que separaba a la España oficial, oligárquica y caciquil, de la España real, de mayoría campesina. Su reinado significó la crisis del sistema de la Restauración canovista (1874-1923).

Tras el desastre del 1898 y la liquidación del imperio colonial español surgió en la sociedad española el Regeneracionismo, una corriente política y cultural de crítica al sistema de la Restauración cuyo líder, Joaquín Costa, proponía modernizar al país con reformas educativas, económicas y culturales como remedio a sus males. Los políticos conservadores y liberales del turno de partidos se apuntaron al regeneracionismo para modernizar España desde arriba sin alterar las bases fundamentales del sistema de la Restauración. A esta actuación se la denominó Revisionismo.

Se llama Regeneracionismo al movimiento intelectual que entre los siglos XIX y XX medita objetiva y científicamente sobre las causas de la decadencia de España como nación. Conviene, sin embargo, diferenciarlo de la Generación del 98, con la que se le suele confundir, ya que, si bien ambos movimientos expresan el mismo juicio pesimista sobre España, los regeneracionistas lo hacen de una forma objetiva, documentada y científica, mientras que la Generación de 1898 lo hace en forma más literaria, subjetiva y artística.

El turno de partidos se mantuvo hasta 1917 pero con dificultades. Los partidos se fragmentaron a la muerte de Cánovas (1897) y Sagasta (1903), sustituidos por líderes de menor talla, lo que originó inestabilidad política con crisis ministeriales continuas, que el rey trató de resolver interviniendo activamente en los cambios de gobierno. El primer intento regeneracionista fue el de Silvela, sucesor de Cánovas en el Partido Conservador; Fernández Villaverde, ministro de Hacienda, logró superar el déficit económico causado por la pérdida de las colonias. Antonio Maura, sucesor de Silvela, presidió dos gobiernos (1903-1904 y 1907-1909) en los que intentó la “revolución desde arriba” con el objetivo del “descuaje del caciquismo” y la incorporación de las clases medias a la vida política mediante la ley de Reforma Electoral de 1907. En 1908 creó el Instituto Nacional de Previsión para abordar reformas sociales. Su proyecto reformista quedó abortado por el estallido de la Semana Trágica.

GENERACIÓN DEL 98ⁱⁱⁱ

LA VOZ DESCONOCIDA DEL 98

"En 1898, España había fracasado
como Estado guerrero, y yo le echaba
doble llave al sepulcro del Cid para
que no volviese a cabalgar.»

Joaquín Costa

«**Escuela y despena**», pide Joaquín Costa, la personalidad más robusta de la generación del 98. Cronológicamente pertenece a la anterior; su primer trabajo jurídico data de 1876, pero políticamente hay que incluirle en la del 98; es el dolor de la guerra con los Estados Unidos el que le arranca de sus admirables estudios sobre el derecho, la poesía, la mitología y la organización política y social de la España ibérica primitiva y le lanza a un apostolado de regeneración. Costa fue maestro de toda la generación del 98.

Se trata de un término eminentemente histórico-social que tiene una repercusión determinante sobre un grupo de autores literarios preocupados por la marcha que España había tomado desde unos años atrás hacia la decadencia.

Es difícil establecer características comunes para un grupo de escritores tan heterogéneo como el que nos ocupa, aunque es indudable que hay rasgos compartidos por todos ellos –o al menos la mayoría– que no pueden ser obviados. De todos modos, más abajo iremos analizando uno a uno a estos autores y, en ese momento, concretaremos las características generales que a continuación exponemos:

El concepto de generación del que estamos tratando, en su sentido literario, fue analizado por un crítico alemán llamado Julius Petersen. Este autor estableció una serie de premisas que un grupo de autores deberían cumplir para poder ser considerados una generación. Vamos a analizarlas con respecto a los autores del 98:

Los autores deben ser coetáneos: establezcamos desde aquí quiénes son los autores que conforman esta generación: Miguel de Unamuno (1864-1936), Ángel Ganivet (1865-1898), Pío Baroja (1872-1956), José Martínez Ruiz "Azorín" (1873-1967), Ramiro de Maeztu (1874-1936), Antonio Machado (1875-1939) y Ramón del Valle-Inclán (1866-1936). Observamos que entre la fecha de nacimiento del mayor de ellos –Unamuno– y del menor –Antonio Machado– no hay más que once años, con lo que pueden ser considerados coetáneos.

Deben tener una formación intelectual semejante: todos estos autores recibieron las mismas influencias, así como unas preocupaciones comunes. El liberalismo era común a la mayoría de ellos; todos mostraron interés en mayor o menor medida por el Desastre del 98 y la situación subsiguiente;

realizaron publicaciones conjuntas, como el Manifiesto (conocido como Manifiesto de los Tres) elaborado en 1901 por Azorín, Baroja y Maeztu, apoyados por Unamuno, en el que denuncian la desorientación de la población española, especialmente de la juventud, con tintes regeneracionistas.

Debe darse un hecho generacional que los aglutine: sin duda, el Desastre del 98 es ese hecho en torno al cual se reúnen estos autores al menos desde un punto de vista temático e ideológico.

Presupuestos estéticos, lenguaje y estilo comunes y opuestos a los de la generación anterior: los del 98 se rebelan contra la prosa inflada y grandilocuente de finales del siglo XIX y responden con unas obras claras y luminosas donde la lengua se estructura en párrafos cortos formados, en su mayoría, por oraciones simples, de manera que la comprensión del mensaje se facilita bastante.

Existencia de un jefe o guía espiritual: Miguel de Unamuno es la figura que podemos considerar guía de este grupo.

La decadencia de España culmina con el Desastre mencionado, y esto motiva que los autores del 98 analicen la conciencia nacional, el problema de España: las causas de sus males, las posibles soluciones, el pasado, el futuro, etc. Estos escritores toman una actitud bastante peculiar ante el problema: buscan el conocimiento de España viajando por ella, describiendo los campos, las ciudades, los viejos monumentos, para intentar recrear literariamente la historia del país. Con esto, podemos decir que no se conforman con un acercamiento sin más al paisaje: es un acercamiento estético, bello, claro. Castilla será el eje del paisaje, como representante de la esencia española, de la decadencia. Todos estos autores provienen de la periferia –Unamuno, Maeztu y Baroja eran vascos, Azorín alicantino, Machado y Ganivet andaluces y Valle-Inclán gallego– y coinciden en Madrid. Desde aquí descubrirán los viejos pueblos castellanos, silenciosos y casi muertos, los paisajes, la historia de nuestro país, los monumentos, los recuerdos. Su amor a España les llevó a analizar las causas de tanto declive a través de tres temas fundamentales:

El paisaje: viajaron por España y la describieron, especialmente Castilla, como una re-creación del paisaje. Había que empezar de cero, y esto no era otra cosa que mirar con ojos nuevos lo que les rodeaba. Castilla simbolizaba a toda España.

La historia: no se interesan por la Historia con mayúscula, es decir, la de los grandes hombres y las grandes batallas, sino por la historia del pueblo, de las personas que trabajan día a día, la de los hechos cotidianos, la del trabajo, la de las costumbres, la de “los millones de hombres sin historia”, calificada por Unamuno como intrahistoria.

La literatura: las fuentes literarias que influyen están muy claras, ya que son un referente histórico y literario. Los autores del 98 se interesan por los clásicos de nuestra literatura, como el Poema de Mío Cid, Gonzalo de Berceo, el Arcipreste de Hita, Jorge Manrique, Fray Luis de León, Cervantes, Góngora...

INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA^{IV}

Organización pedagógica y filosófico-cultural que nace en Madrid el 29-X-1876, en torno a la figura de Francisco Giner de los Ríos, y cuya actividad se desarrollará hasta 1936. Las líneas ideológicas de la Institución arrancan del krausismo, y se centran en la misión educativa

Tras los acontecimientos revolucionarios del «sexenio liberal», el breve reinado de Amadeo I y la I República, el país vive una época en que la burguesía revolucionaria, tras el golpe de Sagunto, va a verse sometida a la semiclandestinidad; en esta coyuntura la Institución Libre de Enseñanza responderá a la necesidad de preparar los cuadros dirigentes para transformar a la sociedad, lo que suponía el acceso al poder de esa burguesía media que no se había integrado en el sistema social, político y económico de la Restauración. La Institución no tiene una función directamente política, sino que pretende formar los hombres capaces que el poder ha de necesitar en los distintos medios sociales; corresponde culturalmente a la proyección política de la democracia liberal y parlamentaria de la época.

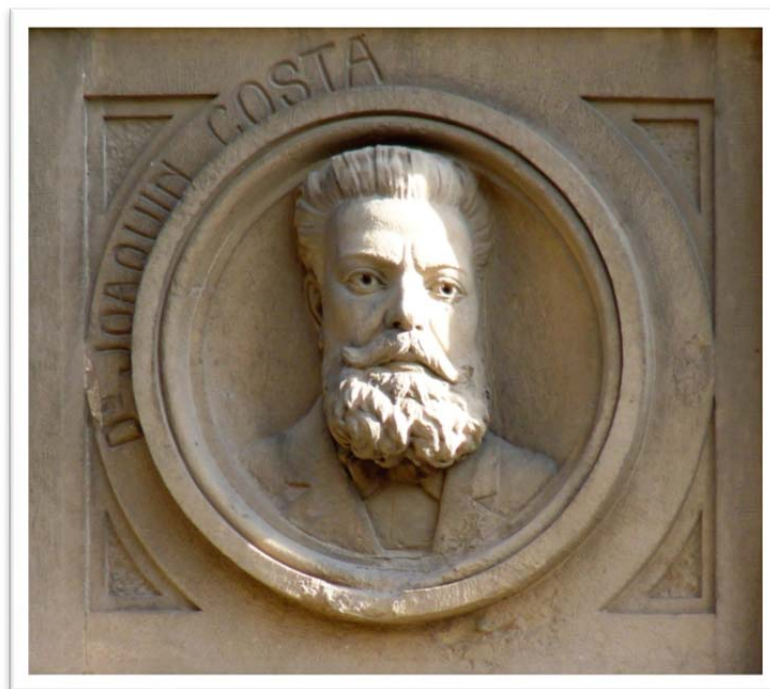
La I.L.E. estuvo en un principio centrada en los aspectos de la enseñanza universitaria, pero pasa pronto a dedicarse con mayor empeño a la enseñanza primaria y secundaria. Se predicaba la reforma social a través de la enseñanza. Se postula la libertad de la ciencia y el libre examen, la tolerancia y el respeto mutuos, el intercambio con los países europeos, la secularización de la vida, en oposición al trabajo docente de las órdenes religiosas; se abren nuevas vías pedagógicas, con una idea de educación activa integral frente a la enseñanza memorística. Las actividades de la Institución son numerosas: en 1910 se creó la Residencia de Estudiantes, dirigida por Alberto Jiménez Frau; en 1919 el Instituto Escuela, la Junta para Ampliación de Estudios e investigaciones científicas, el Patronato para Misiones Pedagógicas, etc. La influencia de la Institución fue muy destacada, especialmente en su última época, en que se proyectó sobre las más diversas obras de carácter científico y cultural. Los institucionistas piensan que la transformación de la sociedad es posible dentro del sistema; algunos son partidarios del sistema republicano, pero no de una transformación violenta sino de un republicanismo reformista. Vinculados a la burguesía liberal, no oligárquica, actúan en la vida política y universitaria con un reformismo lúcido.

En Aragón, y según testimonio de D. Francisco Giner, existía en la Universidad de Zaragoza un grupo de profesores innovadores constituido por catedráticos krausistas y profesores jóvenes, discípulos de Giner, a los que se denominaba «generación científica de nuevo estilo». Catedráticos como Piernas Hurtado, Pisa y Pajares, y Ribera Tarragó están relacionados con la Institución. Costa, Borao, José Fernando González, Gil Berges, Joaquín Arnau, Lucas Mallada, Santiago Ramón y Cajal y María Sánchez Arbós, son de los más destacados institucionistas.

José Fernando González Sánchez, de Jaca, colabora en prensa desde el exilio y apoya a la I.L.E., de la que es socio y protector; en Joaquín Arnau, colocado en el ala izquierda del krausismo, destaca su intervención en el proyecto de Constitución de 1876, concretamente en la fórmula krausista de formación del Senado. Ramón y Cajal trabajó en los laboratorios de la Residencia de Estudiantes, y aunque está lejos del krausismo coincide con la filosofía de Giner en cuestiones como la educación, el problema religioso, y su concepto de lo humano. Es un

simpatizante y colaborador de la Institución, y dirigió la Junta de Ampliación de Estudios, de la que formaron parte Costa y Julián Ribera. María Sánchez Arbós, maestra vinculada a las novedades educativas de la I.L.E., colabora en sus programas educativos, participa en las colonias escolares de vacaciones, da clases en el Instituto-Escuela, y entre los años 1933-35 publica en el Bolelín de la Institución.

Pero de todos los aragoneses vinculados a la I.L.E., la figura más destacada es Joaquín Costa: discípulo de Azcárate y de Giner de los Ríos, es nombrado en 1873 auxiliar de la cátedra de Giner, puesto en el que cesará al producirse la ruptura definitiva de los catedráticos krausistas con la Universidad. Adopta ante la I.L.E. una postura decididamente entusiasta. Es uno de los catorce fundadores de la Institución, pertenecerá a su Junta Facultativa y su aportación como pedagogo y jurista será muy importante en los años fundacionales. Costa dirige el Boletín durante tres cursos, y una parte de su obra científica está publicada en él; defendió las ideas en el Congreso Pedagógico; dirigió las excursiones agrícolas, industriales y mercantiles de los muchachos; el programa que presenta a la Asamblea Nacional de Productores de Zaragoza en 1889 es una síntesis del pensamiento institucionista.



POLÍTICA HIDRÁULICA^V

En el año de su muerte (1911), aparecen todos sus discursos y escritos sobre Política hidráulica, en cierto modo su testamento político y una de las grandes batallas que ganará después de muerto, al impulsarse, años después, importantes planes de riegos en Aragón y en otros lugares de España.

En Aragón persistía una vieja cultura del regadío, mediante los viejos sistemas de riego como las acequias derivadas del Ebro, a las que se añadían el legendario Canal

Imperial de Aragón, terminado a fines del XVIII. La obra más contemporánea de Costa, quien logra su finalización, es el Canal de Aragón y Cataluña, que se había empezado en 1896 y terminado en 1906. Pero, a pesar de esa gran tradición de riegos, se trata de una región que sigue ávida de agua, que ve correr a los grandes y pequeños afluentes del Ebro hacia el mar sin que hayan fecundado tan extensas zonas esteparias o semiesteparias. De ahí que sea lógico, en cierto modo, que el apóstol de los nuevos regadíos, el impulsor de la acción del Estado, sea un aragonés: Joaquín Costa.

Costa es partidario desde muy temprano de la acción del Estado. Costa pide, en definitiva, la nacionalización del agua. El Estado, ya propietario de los canales Imperial y del Llobregat, hace concesiones por 99 años y luego las obras revierten a él: se trata de adelantar el proceso. En el verano de 1899, Costa redacta un texto (que se presenta al Congreso de los Diputados) pidiendo que el Gobierno declare "Hallarse dispuesto a tomar a su cargo como función propia del Estado, la construcción de canales y caminos", y que presente una ley en ese sentido antes de un año.

La clave de su política hidráulica está, no tanto en la insistencia en llevar agua a las tierras secas, cuanto en cómo cultivarlas en el futuro. Frente al proteccionismo de latifundistas y especuladores, Costa defenderá una agricultura intensiva, de elevada productividad, competitiva internacionalmente y que dé trabajo abundante. Para ello, sus propuestas son, en resumen:

1. Extender los prados y duplicar las reses, armonizando los intereses de la ganadería con los de la agricultura;
2. Estrechar el área destinada al cereal y doblar el rendimiento para competir con rusos y norteamericanos;
3. Introducir la piscicultura;
4. Cultivar árboles frutales;
5. Repoblación forestal;
6. Cultivo de huerta familiar;
7. Crédito agrícola;
8. Contener la emigración y
9. Transformar las estepas.

Las propuestas de Costa son razonables, y dan adecuada respuesta a la crisis agropecuaria finisecular. Porque en España, la viabilidad de la agricultura está ligada a la producción en regadío: el impulso a todos o la mayor parte de los productos agrarios exportables pasan por la ampliación del riego. Lo que no resuelve ni debe resolver el riego es el cultivo del cereal, que no resulta competitivo ni amortiza el enorme gasto de las obras hidráulicas.



OBRA DE JOAQUÍN COSTA^{vi}

Política

- Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España : Urgencia y modo de cambiarla
- Tutela de pueblos en la Historia
- Historia, política social: patria
- Oligarquía y caciquismo. Colectivismo agrario y otros escritos
- Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España : Urgencia y modo de cambiarla. T. I
- Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España : Urgencia y modo de cambiarla. T. II. Informes o testimonios

Política Agraria

- La fórmula de la agricultura española. T. I
- La fórmula de la agricultura española. T. II
- La tierra y la cuestión social
- Colectivismo agrario en España. T. I
- Colectivismo agrario en España. T. I

Política Hidráulica

- Política hidráulica (misión social de los riegos en España)

Derecho

- Reorganización del notariado, del Registro de la Propiedad y de la Administración de Justicia
- Derecho consuetudinario y economía popular de España. T. I
- Derecho consuetudinario y economía popular de España. T. II
- La libertad civil y el Congreso de Jurisconsultos Aragoneses
- La vida del derecho : ensayo sobre el derecho consuetudinario
- Teoría del hecho jurídico individual y social
- Reforma de la fe publica

Correspondencia

- El don de consejo : epistolario de Joaquín Costa y Francisco Giner de los Ríos (1878-1910)
- El Renacimiento ideal: epistolario de Joaquín Costa y Rafael Altamira: (1888-1911)

Pedagogía

- Maestro, escuela y patria : (notas pedagógicas)

MUERTE DE JOAQUÍN COSTA

A su muerte en 1911 el pueblo sencillo de Zaragoza, obreros y campesinos, le dio las gracias con un episodio tan singular como poco conocido por el cual reposan en Zaragoza sus restos mortales. Veamos el relato hecho por la pluma de un militante obrero aragonés, Manuel Buenacasa:

El Consejo de Ministros se reunió expresamente para decretar que los restos mortales del gran desaparecido reposaran en el Panteón de Hombres Ilustres. El decreto fue anulado por el pueblo aragonés. He aquí lo ocurrido:

El Gobierno había dado instrucciones para que el fúnebre con-vo-vo tomase el rumbo de Madrid sin detenerse en Zaragoza. Al enterarse de ello, una inmensa multitud invadió la estación del Arrabal (Norte), detuvo el tren y desenganchó el furgón donde don Joaquín se encontraba de cuerpo presente. La fuerza pública quiso hacer de las suyas; pero percatado el gobernador de Zaragoza del mal sesgo que tomaba el asunto, creyó poder calmar los ánimos. Subió a un banco y pronunció las siguientes palabras:

— ¡Aragoneses! El Gobierno de Su Majestad, deseoso de honrar los grandes méritos y los servicios prestados a la Patria por don Joaquín Costa, ha decidido que los restos mortales de vuestro insigne paisano reposen en el Panteón de Hombres Ilustres.

Una voz estentórea interrumpió al orador:

—En ese Panteón duermen más granujas que personas decen-tes. Los despojos mortales de Costa reposarán en Zaragoza, donde construiremos un monumento exclusivamente para él. Tal es nues-tra voluntad.

Un clamor unánime aprobó lo expresado por el tribuno impro-visado. El Gobierno, informado por telégrafo de lo ocurrido, terminó por ceder. Entonces sacamos entre varios el féretro del furgón, y a hom-bros de trabajadores lo condujimos al gran Salón de la Lonja, donde quedó expuesto el cadáver tres días. Cuando se estaba organizando la manifestación que debía acompañar al cadáver hasta Torrero, fuimos sorprendidos por la llegada de varios ministros, que a todo trance querían ocupar la presidencia del duelo. “Aquí no preside nadie sino el pueblo”, les dijimos. Y en efecto todas las representaciones de España allí presentes hubieron de confundirse con aquella muchedumbre, recogida en su dolor, y echar a andar a remolque de ella. Integraba la cabeza de la manifestación (al fin también la presidencia) los cinco mil trabajadores entonces asociados a la Federación Obrera Zaragozana. Y detrás todo un pueblo, el pueblo español representado por incontables delegaciones.

He aquí de cómo un pueblo puede derogar un decreto ministerial.

Joaquín Costa

ⁱ Del libro Fernández Clemente, E. Lucas Mallada y Joaquín Costa. Zaragoza: CAI, 1999 y <http://profeblog.es/blog/albertomolina/files/2010/02/Biografia-de-Joacu%C3%ADn-Costa1.pdf>

ⁱⁱ <http://d-historia.blogspot.com/2011/02/regeneracionismo-joaquin-costa.html>

ⁱⁱⁱ <http://www.islabahia.com/Biografias/Arias/JoaquinCosta.asp> y <http://personal.telefonica.terra.es/web/apuntesasr/JoseCarlosCarrillo/LitJCCCarGen98.htm>

^{iv} http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=7120

^v <http://www.eumed.net/ce/2004/efc-jc.htm> y <http://www.eumed.net/ce/2004/efc-jcosta.pdf>

^{vi} <http://es.wikisource.org>